

PRECIOS DE SUSCRICION.

8 rs. mes y 20 trimestre en Murcia.
 9 id. mes y 23 trimestre fuera.
 Ultramar y extranjero 40 rs. trimestre.
 con dibujos 5 rs. mas el trimestre.
 Los pagos son adelantados.
 Números sueltos del día á TRES
 ueros, atrasados á SEIS.

LA PAZ DE MURCIA,

DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, NOTICIAS, ANUNCIOS, ETC.

PRECIOS DE INSERCIÓN.

Línea de anuncios, de 1 á 6 días, á
 50 cmos. cada día, por 7 días á 44.
 por 8 á 40, por 9 á 37, por 10 á 34, por
 11 á 32 y de 12 en adelante á 30. A
 los suscritores de trimestre á la mit-
 tad de dichos precios. Para sueltos,
 comunicados, avisos oficiales ó de
 defunción, etc., rigen otros precios.

REDACCION Y ADMINISTRACION, ZOCO, NÚM. 5.

EDICION DIARIA.

EN PARIS D. C. A. SAAVEDRA, TAITBOUT, 55.

LA PAZ DE MURCIA.

LA MUJER.

La mujer es la página mas elo-
 cuente de la historia; la personi-
 ficacion de los siglos, vivo cuadro
 de todas las civilizaciones, origen
 y fuente del progreso, fiel espejo
 y sólida garantía del presente. Es
 la madre del género humano, oca-
 sion de su caída, dichoso instru-
 mento de su reparacion, primera
 maestra de la humanidad, á quien
 el niño que llega á ser ciudadano
 y padre de familia, debe sus pri-
 meras inspiraciones, de quien es-
 cucha los primeros acentos, y la
 que vierte sobre su tierno corazón
 las primeras semillas del bien, el
 germen fecundo de su futura feli-
 cidad. Ella es la que nos hace ar-
 ticular las primeras palabras, que
 son dulces acentos del alma, tier-
 nos suspiros del corazón, expresion
 profunda de cariño, la que imprime
 en la frente de la inocencia el pre-
 cioso signo del cristiano, glorioso
 timbre del Evangelio; la que enseña
 á balbucear al niño las primeras
 oraciones, y la que enciende en
 su inocente pecho la purísima llama
 de todo sentimiento grande y no-
 ble, sensible y generoso. ¿Quién
 no recuerda haber acudido al tem-
 plo, guiado de la mano de su ma-
 dre, haber dirigido á Dios fervoro-
 sas y tiernas súplicas, haber, en
 fin, participado de esas santas
 emociones, que embriagan de ale-
 gria los días dichosos de su exis-
 tencia?

¡Ah! sí, la mujer es el alma de
 la familia, el primer libro de la vi-
 da, la que decide siempre del
 porvenir de sus hijos, por eso la
 sociedad, que es la familia ampliada
 á las generaciones, y á la especie
 humana, en general, no son otra
 cosa que un claro espejo, en donde
 se refleja, con vivísimos colores, la
 poderosa influencia de la mujer.
 Desde las primeras edades de la
 tierra, todos los pueblos han obe-
 decido á su misteriosa voz.

La Providencia, en sus inescru-
 tables designios, quiso que la mu-
 jer fuera la primera causa del pe-
 cado; la Providencia, en su infinita
 misericordia, concedióla también
 la merced mas grande que podia
 otorgarse á las criaturas; si ella
 llevó á sus dientes el engañoso fru-
 to de perdición, ella abrigó tam-
 bien en sus entrañas al divino Re-
 dentor del mundo, ¡Admirable y
 misterioso contraste: la mujer, el

fundamento del mal; la mujer, el
 glorioso origen de ventura eterna,
 de suma felicidad!

Peró la humanidad, hasta la ve-
 nida del Salvador, sintió en su pe-
 cho los dolores horribles de su
 desgracia, es decir, siguió probando
 el amargo fruto del Paraíso; mas
 al nacer María, al dar á luz al divi-
 no Sér que encarnaba en su casti-
 simo seno, el mundo, alborozado,
 y gozoso, arrojó á los abismos las
 pesadas cadenas que le oprimian.

Desde esta memorable fecha fi-
 jóse á la mujer su importante des-
 tino en el mundo.

A excepcion del pueblo de Israel,
 en donde fué preciso que la voz del
 señor se dejase oír desde la alta
 cumbre del Sinai, para que la mu-
 jer, trascurridos dos mil trescien-
 tos años se igualara en dignidad
 al hombre, por medio de aquel sa-
 grado precepto: «Honrarás á tu
 padre y á tu madre,» las demás
 naciones, en la que no habia pene-
 trado la luz de la revelacion, ni se
 sentia la dulce voz de los Patriar-
 cas, ni el acento grave, tierno y
 conmovedor de los profetas, per-
 manecian por regla general, con
 relacion á tan importante punto,
 en la mas completa oscuridad, en
 la mas profunda y miserable ab-
 yeccion. ¿Qué era la mujer en Gre-
 cia, en Roma, en la India, en la
 China, y en todos los grandes pue-
 blos de la antigüedad: qué lugar
 ocupaba en su historia, durante el
 perozoso trascurso de los siglos,
 hasta el momento supremo en que
 el Evangelio, vino á iluminar al
 mundo con los celestes rayos de
 su doctrina? Torpe juguete en el
 Oriente, despreciada y oscurecida
 en el Occidente, sierva en el Sep-
 tentrion, esclava en el Mediodía,
 en todas partes humillada, hundi-
 da en misera servidumbre; sin de-
 rechos, sin prerogativas, sin con-
 sideracion social, la mujer era, se-
 gun hemos dicho ya, vivísima imá-
 gen de aquellas funestas y desgra-
 ciadas edades, claro testimonio de
 su torpe degradacion.

Peró la religion cristiana vino
 á lavar la feísima mancha de esas
 ingratas generaciones; con sus
 evangélicos preceptos dignificó al
 humano linaje, y elevó las delica-
 das funciones de la mujer á la ver-
 dadera altura de su reconocida im-
 portancia.

Jesucristo hizo del matrimonio
 un lazo sagrado, santo y venera-
 ble, y ofrecióse como ejemplo en
 su mística union con la iglesia:

contra la doctrina de los rabinos,
 que negaban á la mujer toda
 comunicacion espiritual con el
 hombre, el Hijo de Dios honró con
 su amistad, con sus instrucciones
 y consejos, á muchas mujeres
 distinguidas como Marta y Maria,
 hermanas de Lázaro, á las madres
 de algunos de sus discípulos, y á la
 desconsolada Magdalena, que lloró
 sus pasados yerros, y derramó sobre
 él el precioso y delicado bálsamo,
 prenda sagrada de su tierno ar-
 repentimiento.

Con su divino ejemplo y con sus
 santas y edificantes lecciones en-
 señó al mundo las diferentes rela-
 ciones del hombre con la mujer, y
 de esta con la familia. Por eso, co-
 mo dice acertadamente un escritor
 contemporáneo, las familias ver-
 daderamente cristianas de los pri-
 meros siglos de nuestra era, se
 distinguian por la perfecta con-
 formidad de ideas y de miras, por
 el amor mútuo y sincero, por la
 castidad de las mujeres, por la pu-
 reza de costumbres de los hombres,
 y por la buena educacion de sus
 hijos.

Ulé aquí el bello ideal de nues-
 tras aspiraciones: colocar á la mu-
 jer á la altura de su delicada mi-
 sion, en aptitud de ejercer noble-
 mente sus funciones, de practicar
 con piadosa solicitud los precep-
 tos del Evangelio; de llevar, en fin,
 al seno de la familia y de la socie-
 dad en general, su bienhechora
 influencia, por medio de una acer-
 tada y prudente educacion, que
 debe basarse en el gran principio
 de caridad cristiana, en esa llama
 pura de celestial amor en que se
 abrasa constantemente su pecho.

En la mujer se encierra el gé-
 men del bien y del mal; á nosotros
 toca saber aprovechar sus bellas
 cualidades, sus excelentes prendas,
 sus nobles y generosos sentimien-
 tos, á fin de evitar que dé vuelo
 á sus violentas pasiones, y rienda
 suelta á sus funestos y perniciosos
 instintos.—D. Fernandez Arrea.

(Del «E. de B.»)

Entre los prodigios que los ade-
 lantos industriales producen en
 los Estados- Unidos, se puede con-
 tar como uno de muchos el de las
 máquinas para trabajar la madera.
 Una máquina que puede traspor-
 tarse á lomo corta el árbol en el
 bosque, otra sierra las tablas, otra
 la cepilla, otra abre las cajas para
 los ensembles, otra corta las pie-
 zas en las formas mas estrañas, y

un hombre las une resultando
 hecha una puerta ó un mueble
 cualquiera.

MEJORAMIENTO DE LAS VELAS.

El autor, M. Capeccioni, ha ha-
 llado el medio de dar consisten-
 cia al sebo y reemplazar su olor
 bastante infecto y demasiado co-
 nocido, por medio de un perfume
 agradable que añade en la fabri-
 cacion de las velas.

Siete partes de acetato disueltas
 en mil partes de sebo fundido: hé
 aquí en qué consiste este procedi-
 miento, que evita el mal olor, y
 dá á las velas la apariencia de las
 bugías esteáricas. A estas mil par-
 tes de sebo fundido M. Capeccini
 mezcla también quince partes de
 incienso en polvo y una parte de
 esencia de trementina, que á mas
 de dar mas consistencia á los sebos
 les comunica un olor agradable
 durante la combustion, que es el
 objeto principal que el autor se pro-
 pone.

VARIEDADES.

Y ESTOTRO:

¡QUE ARTE TAMBIEN!

Quod promissum est, de jura tene-
 tur, dicen por ahí los legistas: lo
 cual creo que significa: lo prometido
 debe cumplirse. Prometí cuatro pa-
 labras á las sastras, allá van, porque
 no quiero doudas, en lo cual soy tan
 singular, que segun va el mundo
 será un singular verdadero, sin es-
 peranza de hallar mi plural. Pero
 dejémonos de mordacidades y vamos
 al asunto.

No están de acuerdo los autores
 acerca de si fué Adán ó si fué Eva el
 primero que notó su desnudez y quiso
 remediar su indecencia: mas yo me
 voy con los que opinan que fué ella,
 porque tengo averiguado que en los
 tiempos primitivos, á diferencia de
 los nuestros, la indecencia ofendia
 menos á los hombres que á las mu-
 jeres, y esas mujeres primitivas, de su
 abuela Eva debieron aprenderlo. No-
 tar la desnudez, ofenderse por su
 indecencia y querer remediarlo debió
 ocurrir una cosa tras otra: de donde
 deduzco yo que el primer sastre no
 fué Adán, sino Eva, ó que tanto
 vale que el primer sastre no fué sas-
 tre, sino sastra.

Juzgo que como marido y mujer
 estaban bien avenidos, como lo prue-
 ba su mancomunidad en comer lo
 que no debieran, no hubo empeño en
 sostener cada uno de ellos que él
 y no el otro habia sido el primer ob-
 servador de la indecencia de ambos:
 cosa que en verdad no importaria
 mucho. Si el saberlo no debiera re-

solver la delicada cuestión de antigüedad entre sastres y sastras. Yo deseo dirimir esta discordia, y constituyéndome su nuevo Tico Brahe, opino que Eva notó la indecencia de Adán, y éste la indecencia de Eva, y que como interesados en ocultar la indecencia del respectivo consorte.

Adán al momento se echó á sastre para ocultar las carnes de Eva, y Eva se echó á sastra para ocultar las de Adán. Cosa rara pareciera en nuestros tiempos ese recíproco empeño, pues ahora los consortes no cuidan de esa tontería; pero entonces era otra cosa, y los hombres conservaban todavía la primitiva rudeza, y toda la rusticidad de persona que ni siquiera hubieran sabido como esprepar las palabras qvivilización é ilustración, y hasta ignoraban lo que podía ser eso. Época bien asna por cierto!

Los hijos de aquel armónico matrimonio hicieron lo mismo que sus padres: mas al cabo de algunos años, y siendo ya muchos los descendientes, y los primos y los que no eran tanto, la lejanía del parentesco fué disminuyendo la franqueza, y dando origen á los reparos y repugnancias; y según mi cuenta, al cabo de cuatro generaciones cesó ese empeño de servicios recíprocos, y los hombres vistieron á los varones, y las mujeres á las hembras, viviendo con esto á bifurcarse el arte en los dos ramos de sastres y sastras. La época precisa de esa bifurcación, no me atrevo á fijarla; mas no creo que tardemos en saberla de positivo, según son los estudios y los trabajos filósofo-antropológicos que se están practicando en cierta academia que no quiero nombrar por no defraudar al público del gusto de la sorpresa.

Desde esa época, sea la que fuere, que allá nos lo dirán, el arte tuvo dos grandes teatros en que dar pruebas de su inventiva y de su genio. Ya dije el otro día, aunque mas en resumen de lo que la cosa merece, las maravillosas pruebas de fecundidad que han mostrado los sastres; y hoy debo afirmar que no han sido las sastras menos fecundas y productivas que aquellos.

Entre los dos artes sin embargo hay una diferencia notable, y bien digna por cierto de llamar la atención de los hombres pensadores. Colocándonos de sopetón en la época en que hombres y mujeres abandonando los vestidos á medias, comenzaron á usar trajes enteros que les cubrían desde el cuello inclusive hasta las rodillas, se ha observado que los sastres paulatinamente han ido alargando los vestidos del hombre, sin cercenar por arriba lo que prolongaban por abajo; y que las sastras abandonando esa tesis; aunque tambien han ido alargando los vestidos hacia abajo, han ido acortándolos ó cercenándolos por arriba. De manera que el varón ha acabado por cubrir su cuerpo desde el tobillo hasta la barba, y la mujer ha concluido por cubrirlo desde el tobillo hasta... hasta... hasta... no es posible fijar una medida constante; pero es positivo que nunca ha hecho alcanzar su vestido por arriba hasta donde alcanza el del varón. Y cual si quisiera gastar siempre el mismo trozo de tela, ha ido acortando por arriba lo que ha ido alargando por abajo; y de aquí ha resultado que mientras el vestido era tan largo

que cubria los piés y hasta arrasaba por el suelo, se iban quedando desnudas el cuello, la espalda, y bajando y bajando, ha habido época y circunstancias en que esa bajada ha llegado hasta dejar á la hembra de manera que Eva se hubiera corrido de su indecencia.

Esto nos explica la diferencia de tiempos y el distinto modo de ver, según son ellas, las cosas. Las primeras mujeres fueron mas vergonzosas y púdicas que los hombres: en nuestros tiempos sucede lo contrario. Esto no significa que las hembras de nuestros tiempos son poco decentes, sino que las ideas han variado, esto es, que han variado las hembras, pues los hombres continuamos ocultando todo el cuerpo, y las mujeres han introducido la novedad de llevar desnudo una parte del mismo por arriba, al mismo tiempo que lo han ocultado cuidadosamente por la parte inferior. Así vemos que una mujer tiene siempre un decidido empeño en ocultar las piernas y los piés, al mismo tiempo que pone en descubierta la garganta y la espalda hasta mas ó menos abajo: el hombre abrecha la camisa en el cuello, y todavía se echa encima un corbata: la mujer lo lleva siempre descubierto, y su vestido está hecho con tal arte, que permite mayores descubrimientos.

Aquí quiero yo ver á los que se despepitan averiguando el por qué de las cosas, y de las costumbres y de las inclinaciones. Aquí, para que me expliquen este fenómeno, esta diferente manera de comprender la decencia, esta rareza de que la mayor indecencia reside en las piernas y en los piés de las mujeres. Dejo la cuestión íntegra á los aficionados á tales especulaciones, y reservo mi opinión á fin de no prevenir el ánimo de los controversistas y de ahorrarles á las sastras la rociada que yo les echaria, porque, en mi concepto ellas tienen la culpa de esa rara manera de atender á la mujeril decencia. Discútase esta grave cuestión entre los hombres competentes, y aunque tengo formado mi juicio haré el sacrificio de mi dictámen en aras del respeto que á tales varones profeso.—Benjamin.

FARSAS FEMENILES.

Lamentos de un farsante.

Morena de aire travieso, que al blanquear su perfil por darse cal con exceso, lleva la cara hecha un yeso como peon de albañil; y así gastando careta que nunca la cara dió, brilla por falsa y coqueta, esa pítada veleta es mas farsante que yo.

Mamá que semanalmente da, por buscar un galán para su niña impaciente, bailes con agua caliente, que ella llama *les dansants*; y cacareando hartaras, por lucir traje de gró lleva el estómago á oscuras, esa madre probaturas es mas farsante que yo.

Santa de puertas afuera; que edificando á los fieles va al rosario la primera, y á un san Juanito de cera hace gabanes de pieles; y á otro Juanito en su casa compra tambien paletot,

aunque por santo no pasa, esa bruja monda y rasa es mas farsante que yo.

Casada que al teatro va con el primo y el esposo, y tanto rubor le da el drama, que grita: «¡Ah! ¡qué inmeral! ¡qué escandaloso!» y á espaldas de su marido, sordo desde que nació, dice á la *ura* al consabido, esa virtuosa de oído es mas farsante que yo.

(De «La Farsa.»)

GACETILLA.

TEATRO. Anteayer se inauguró la temporada cómica en el de los Infantes: como primera función seria aventurado cualquier juicio que hicieramos sobre las cualidades de los individuos que no conociamos, puesto que en la misma hay varios que han actuado ya en Murcia y que el público aprecia; por tanto solo diremos que el desempeño total fué bien recibido, llamándose á los actores al final de la obra del Sr. Ariza.

En el primer acto se estrenó la decoración costeadá por el contratista, según le obliga la escritura de arrendamiento, la cual representa un bonito gabinete, del que se notaba la falta en muchas de las obras que se han presentado en escena en las anteriores temporadas.

Antes de concluir: el gacetillero hará una pregunta, ¿la pieza *El que nace para ochavo...*, qué tiene de particular para el extraordinario elogio que de ella se hizo en otros periódicos?

EJEMPLOS. Un administrador celoso por el desempeño de su deber ¿qué hace? procurar por la buena conservación de las flocas que se le confían y el acrecentamiento de los caudales de su principal.

Un padre amante de sus hijos ¿qué hace mientras estos están bajo su tutela? Educarlos, vestirlos con arreglo á sus recursos, separarlos de todo peligro.

¿Qué son los municipios? Administradores, puesto que se les confían las rentas que son de todos y á cuyo sostenimiento todos contribuimos. Padre, puesto que ellos tienen el cargo de velar por el bien de los que los eligen.

Si esto es así y no tiene réplica, creemos que sin necesidad de escitaciones, ni de la prensa ni de nadie, no se debe consentir nada que redunde en daño de los vecinos del pueblo, y sin embargo, á pesar de nuestras escitaciones, todavía existen los escalocuitos del puente y la colaña enclavada á la entrada de la calle de Zambrana, á pesar de lo mucho que perjudican á los que inadvertidamente tropiezan.

PREGUNTA. Si ahora que no se ha recibido aun la calle del Príncipe Alfonso no se dejan pasar mas carruajes que los de particulares, lo que es en beneficio de los contratistas, ¿cuándo se reciba y aquellos no tengan responsabilidad, se permitirá el pase de los de toda clase? Si el plazo que se dá para recibir una obra es para probar si está bien ó mal hecha, creemos que debe sujetarse desde luego al trabajo para que haya sido destinada, ó de lo contrario la prueba no puede ser exacta.

NOTICIAS.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Roma, 14.—Nada nuevo desde ayer. Tranquilidad en la capital. Menotti Garibaldi manda la partida mas numerosa, y es el jefe reconocido del movimiento.

Ha habido un encuentro entre zuavos y garibaldinos, con heridos por ambas partes.

Paris, 14.—Dícese que el gobierno francés tiene 12 000 hombres equipados y preparados para enviarlos á defender á Roma al menor sintoma de peligro.

Marsella, 14.—Se han embarcado para Civita-Vecchia 150 voluntarios que van á servir en el ejército pontificio.

Ateas, (sin fecha.)—En las elecciones para la presidencia de la Cámara ha triunfado el candidato ministerial, señor Maximide, por 82 votos contra 43.

Paris, 14 (por la mañana).—Ayer S. M. el emperador y el príncipe imperial pasaron revista á la guarnición de Bayona; ambos gozaban de perfecta salud. Se oyeron aclamaciones entusiastas de parte del pueblo y de la tropa.

Roma, 13 (por la noche.)—Los movimientos de bandas garibaldinas continúan cerca de la frontera, pero sin ningun conflicto nuevo entre ellas y las tropas pontificias.

La calma mas absoluta reina en el interior de la ciudad eterna.

La «Gaceta» publica un real decreto disponiendo que durante la ausencia del ministro de la Gobernación don Luis Gonzalez Brabo, se encargue del despacho del referido ministerio el subsecretario del mismo D. Juan Valero y Soto.

—Dice un periódico de la corte: Rifa de la casa de Alicante.—El billete número 6,646 que obtuvo 40,000 escudos en el sorteo de 23 de setiembre, fué tambien agraciado en dicha rifa para adjudicar la mencionada casa y el cual fué spendido en Madrid, en la administración de loterías de la calle de Hortaleza, esquina á la de las Infantas, á un jóven de buena posición.

Dicho billete le vende el agraciado: en la rifa administración informarán.

—Dicen de Roma á la «Gazette du Midi» que el Papa no irá á Castelgandolfo ni trasladará su residencia al Quirinal. El Vaticano está unido al fuerte del Santo Angel por una galería cubierta por donde el Papa puede pasar en caso de peligro. Dícese que si estalla una insurrección en Roma la legion extranjera tomará posesión del fuerte.

—En la Bolsa de Paris se considera inevitable la invasion del territorio pontificio por las tropas italianas; así es que no produjo movimiento alguno en los fondos la noticia comunicada el 12, dando por realizado el hecho. Lo que mas preocupa los ánimos en Francia es la ocupación de Roma por el hijo de Garibaldi, que según se dice, tiene á sus órdenes fuerzas numerosas y bien armadas; la intervencion del ejército regular podrá conjurar ese peligro.

—El gobierno de Joarez ha mandado que se fusilen en el acto de ser aprehendidos, todos los saltadores de caminos y ladrones; y ya ha principiado á cumplimentarse tan severa orden.

—Las nevadas están siendo frecuentes en los Pirineos; según dicea de Vich, el frio es ya bastante interno.

—Parece que varios comisionados franceses recorren las provincias de Estremadura, comprando mulas para el ejército francés.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE LOS INFANTES.—Función tercera de abono para hoy á las 7 y media.—La comedia en 3 actos, *Jugar por tabla* el baile andaluz *La Granadina* y la comedia en un acto *El amigo de confianza*.—Entrada á localidades 3 reales y al paraíso 2.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

RELIGIOSOS.

Santos de hoy.—Sta. Eulogis vda. y sta. Mameva mr.
 Jubileo.—Esta hoy en la iglesia de religiosas de S. Antonio.

MERCADO.

Precios de ayer de los cereales.
 Trigo del país. . . de 71 a 81 rs. f.
 Id. manchego. . . de » á » id.
 Id. extranjero. . . de 72 1/2 » id.
 Id. andaluz. . . de 71 á » id.
 Cebada. . . de 25 á 32 id.
 Maiz. . . de 42 á 45 id.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del dia 14.

FONDOS PUBLICOS.

	Ult. pre.
3 por 100 consolidado al contado	31.60
Idem á fin de mes.	31.70
Idem á fin del próximo.	00.00
3 por 100 diferido al contado.	31.96
Idem á fin de mes.	00.00
Amortizable de 1.ª clase.	30.00
Idem de 2.ª idem.	12.00
Deuda del personal.	20.05
Billetes hipotecarios.	97.75

Cambios de ayer 16.

Madrid	par á 1/4 daño.
Barcelona.	1 1/4 bñf.
Valencia.	par.
Alicante.	par.
Cartagena	par.
Oribuena.	1 1/2 daño.
Lorca.	3/4 id.
Agües.	1 daño.
Hefin.	1 daño.

Albacete. 1 daño.
 Caravaca. 1 1/2 daño.
 Cieza. 1 1/2 daño.
 Paris. 8 div. 5.21.
 Londres 90 div. 50.25.
 Nota. Hay mucha escasez de papel.

ANUNCIOS.

Fonda de Paris.

El dueño de la Fonda de Paris situada en el punto mas céntrico y despejado de Cartagena, deseenso de hacer en obsequio del público todas las ventajas que sean compatibles con el buen trato que tiene de costumbre, sin faltar al comfortable esmero de sus habitaciones, ha reducido los precios de pensiones y alojamientos desde 18 á 26 reales diarios; estos sin perjuicio de hacer ajustes convencionales en los que la economía sea inseparable del mejor servicio. Tambien se servirán á domicilio comidas y almuerzos separadamente y en pension de 16 á 24 pesos al mes. 26—17

Rob Boyveau-Laffeteur

El Rob Boyveau-Laffeteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor GIRAUDÉAU de St. GERVAIS. De una digestion fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empeines, los abscesos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenera-

das, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso deparativo destruye los accidentes ocasionados por el mercurio y ayuda á desembarazarse de él, así como del yodo, cuando se ha tomado con exceso.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convencion, por la ley de prástial, año XIII; el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Precios, 24, 40 y 80 rs. botella.
 Depósito general en la casa del Dr. GIRAUDÉAU de St. GERVAIS, Paris, 42 rue Richer.

NORRIZA.

Ana María Ramirez Gil, de 25 años, soltera, primeriza, leche de 23 dias, calle de Capuchinos, espalda del Carmen, número 5. 8—9

LOS SUCESOS.

Crónica diaria con grabados — Periódico el mas barato de cuantos se publican.

Este periódico, que lleva doce meses de publicacion, adelanta como el que mas las noticias de verdadero interés; da cuenta diariamente de todo cuanto ocurre de notable así en las ciencias como en la agricultura, en la industria y en las artes, y representa por medio el grabado todo lo importante y que merece tomarse en

consideracion. Asimismo pone en conocimiento de sus lectores todos los hechos dignos de narrarse.

Los Sucesos se publica todos los dias, excepto los festivos, y sus precios son: En Madrid por un mes 8 rs.; en provincias tres meses 28 rs. siempre que se remita el importe á la administracion y 34 si se hace el pago en casa de los señores corresponsales, ó la administracion ha de girar á cargo de sus suscritores.

Se suscribe en Madrid en la administracion calle de las Torres, núm. 4, duplicado, y en provincias en casa de los corresponsales ó remitiendo su importe en carta franca al administrador. Murcia, comision de Almazan. 4—4

NORRIZA.

Concepcion Martinez, de 20 años, casada, leche de veinte dias. —Calle de las Mulas, 8, cochera. 8—5

TABLAS

para la reduccion de reales y céntimos de real á escudos, céntimos y milésimas de escudo.

Estas tablas son sumamente fáciles de comprender y muy útiles para los ayuntamientos, oficinas del gobierno, establecimientos de comercio y particulares.

Su precio 4 cuartos.
 Los pedidos se dirigirán á la administracion de este periódico.

Y como Estéban seguía escuchando sin contestar palabra, exclamó fuera de sí:

—No esteis así, señor! ¿qué esperáis, por que no habláis? Ah! responded si creéis en Dios, contestad! ¿Qué es necesario para convoveros? ruegos? tengo las manos cruzadas; lágrimas? Horro! Ni es bastante para que tengais compasion? Es necesario hablaros como al mismo Dios? Estoy pronto, mirad.

Landais tembloroso, fuera de sí, se habia inclinado delante del loco; este le cubrió con su mirada.

—Por fin, ruegas! dijo.

—Por mi hija, respondió Pedro con noble y suplicante acento.

En aquel momento el reloj dió las dos; Chauvin se estremeció, y un rayo de alegría iluminó sus facciones.

—Ruega por tí mismo, exclamó tendiendo la mano con amenaza hácia el ministro.

Este levantó los ojos asombrado.

—Has creído que venia aquí para tratar contigo? preguntó Estéban. El único acomodamiento posible entre los dos es el que sellará el hacha del verdugo, y lo concluiremos pronto, porque ya no tienes ejército.

—Ya lo sé, respondió Pedro.

—Y sabes tambien que la vanguardia de los sublevados está al pié de los muros de la ciudad de Nantes? y sabes que los nobles que lo han sa-

bido estando en el baile han corrido á las armas para protegerlos?

—Es verdad?

—He venido porque era necesario impedir que tomarás tus medidas; ocupado de tu hija has olvidado todo lo demás y ahora la ciudad se ha entregado ya.

Landais no escuchó mas; arrojó un grito y quiso lanzarse hácia la puerta; pero Chauvin bajó la barra que la cerraba, y sacando su espada, dijo resueltamente.

—He ofrecido que no saldrías.

—Paso ó llamo, exclamó Landais.

—Tus guardias han dejada las galerías.

—Están aquí cerca.

—Menos cerca que este acero de tu pecho, y si das un grito será el último.

El tesorero retrocedió, pálido y vacilante. Pareció medir el espacio que le separaba de la puerta, y después echó en derredor una mirada buscando un arma ó una salida, pero no habia medio de defenderse ni de escapar.

Estéban, que habia seguido sus miradas, se sonrió.

—Busca en vano, dijo lentamente; estás enteramente en mi poder; hoy tú y tu raza pereceris bajo mi pié como un puñado de vívoras; esta vez no te escaparás.

—¡Cúmplase la voluntad de Dios! dijo Landais con voz sombría.

Agencia

para toda clase de negocios.

La empresa que anunciamos al público no tiene nada de común por la economía de sus precios y por la forma de su gestión con las demás de esta clase establecidas hasta ahora en España.

El pensamiento que la da vida practicado con resultados asombrosos en la mayor parte de las capitales de Europa puede resumirse en la siguiente fórmula: desempeñar toda clase de negocios con la misma prontitud é interés que si fueran propios, con la inteligencia de una larga práctica y con la celeridad y economía que nos proporcionan los grandes medios de que podemos disponer.

No es desconocido nuestro nombre entre las personas que ordinariamente tienen negocios en la Corte, asociados con jurisperitos distinguidos, empleados activos y cesantes de mucha práctica vamos hoy á dar ensanche á nuestras operaciones. Reducidos hasta ahora á desempeñar solo los negocios que se nos encomendaban en los ministerios y oficinas centrales nos dedicaremos en adelante á todos los particulares, ya sean del comercio ya puramente privados.

En los prospectos que remitiremos gratis á quien los desee detallamos estensamente todos los negocios á que nos dedicamos: incoar y activar expedientes en todos los ministerios y demás centros generales, obtener toda clase de títulos, activar los negocios contenciosos, en la Audiencia de Madrid y tribunales supremos, presentar donde convenga toda clase de reclamaciones y solicitudes dando siempre al interesado nuestra autorizada opinión respecto á ellas, incoar expedientes en la Nunciatura para toda clase de gracias, cumplir cualquier encargo privado como reclamaciones de cantidades, liquidación de cuentas, compras de todas clases, en una palabra, sustituir la presen-

cia de las personas de provincia que pueden tener algún negocio en la Corte.

Nos es imposible fijar honorarios para el desempeño de las distintas clases de comisiones porque depende en cada caso del trabajo que hay que prestar. Sin embargo para que el público pueda juzgar de la economía de nuestros precios debemos establecer como regla: todo negocio que solo necesita para su desempeño ir á un punto determinado fijamente en la carta en que se nos confie será despachado mediante la retribución de 6 rs. vn. que se incluirán en sellos de franqueo dentro de la misma carta.

Los demás negocios serán objeto de convención particular. La persona que nos consulte sobre si podemos ó no encargarnos de algún negocio recibirá la contestación á vuelta de correo siempre que incluya dentro de la carta valor de 2 rs. en sellos.

Nada más necesitamos decir en nuestro abono: para las muchas personas que ya nos conocen no necesitamos recomendación, para el resto del público, nuestras obras sucesivas y actividad y exactitud serán la mejor garantía.

La correspondencia se dirigirá: Señor D. Francisco García Mexa, calle de Juan de Herrera, núm. 4, cto. 3.º, izquierda.

REGLAMENTO

de segunda enseñanza promulgado en 23 de julio de 1867.

DECRETO ORGANICO DE LAS UNIVERSIDADES

EXPEDIDO EN 18 DE JULIO DE 1867.

Se vende á 6 reales: en la comisión de Almazan.

Fees de vida.

Se venden en la comisión de Almazan.



Precios: En París. En España.
La 1/2 caja de 30 pildoras 2f. » 9rs.
La caja de 60 pildoras 3 50 16—
Nota. — Dentro de cada caja va una instrucción completamente explicativa.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las **Pildoras Cauvin** son el *mejor purgante y depurativo* para combatir el estreñimiento, como tambien para destruir los humores y la acritud de la sangre, en fin para restablecer la armonía de las funciones mas esenciales de la vida.

Componiéndose de *sustancias vegetales* tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin causar el estomago ni debilitar organos algunos.

Las **Pildoras Cauvin** no exigen ni regimen ni bebida especial y por consiguiente constituyen el mas comodo y el mas eficaz de todos los purgantes conocidos y por eso se precorinan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma catarral, dolores, herpes, juquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc.

El verdadero mérito de las **Pildoras Cauvin** puede resumirse en las palabras siguientes, restablecer ó conservar la salud.

En Madrid, por menor Sres Borrel hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miguel.
Por mayor, la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

En Murcia D. Lucas Serrano.

CURACION DE LOS CALLOS

Y DEMAS DOLENCIAS DE LOS PIES.

CON REAL PRIVILEGIO DE INVENCION y premiadas en Paris y en Valencia. — *Limas químicas é higiénicas* para la extincion de los callos y para preservar los pies en su mas completa aptitud, á 12 rs. una, con estuche y la instrucción. Es un objeto de tocador indispensable á todos. Comision de Almazan, Zoco, 5, donde se dará razon de los Medicamentos de TABERNER para curar los callos, las berrugas y los sabañones.

NODRIZA.

Cármén Fernandez, de 20 años, soltera, primeriza, leche de un mes: calle del Arbol, núm. 32. 8—5

moriza, leche de nueve meses, calle de Horno nuevo, núm. 5. 8—6

NODRIZA.

Juana Marín, de 19 años, casada, pri-

El director y editor responsable, RAFAEL ALMAZAN Y MARTIN.

MURCIA. 1867.

Imp. de LA PAZ, calle de Zoco. 5

Y se sentó con terrible calma.

Hubo un momento de silencio; los dos esperaban, y para los dos cada minuto era un siglo de angustias.

De repente se oyó un ruido de voces, y resonaron en la galegría pasos precipitados.

—¡Landais! ¡he aquí la muerte que viene! exclamó Estéban.

—La muerte, repitió Pedro levantándose, la recibiré de pié.

El caballero habia quitado la barra; la puerta se abrió precipitadamente y dió paso á Alberto que llevaba á María de la mano.

Tres gritos resonaron al mismo tiempo; la jóven se arrojó en brazos de su padre; Estéban inmóvil y mudo no podia creer á sus ojos; Alberto se adelantó hácia él.

—¡Ah! ¿eres tú quien la ha traído? dijo el anciano viéndole.

—¡Yo! respondió friamente Alberto.

—¡Miserable! exclamó Chauvin con un gesto violento.

Los ojos del jóven se encendieron.

—Los miserables, dijo, son los que emplean, la traicion contra una débil mujer sin defensa.

—Y los cobardes se la han dejado quitar, continuó Estéban sin escucharle; ¿y no la han atravesado antes con sus espadas! ¡Ah! debia haberlo previsto y haberla llevado yo mismo.

en una niña, porque sería una infamia y una cobardía. Demasiado es haberla robado; pero habeis elegido bien mi castigo, me teneis sujeto por el corazon; así no emplearé ningun rodeo; arreglad vos mismo el precio del rescate, y decidme á que condiciones me devolvereis mi hija.

Estéban no respondió; hacia algun tiempo que habia inclinado la cabeza y parecia escuchar. Su silencio asustó al tesorero. Sabia que debia temerle todo de aquel hombre loco en su ódio, como otro tiempo lo habia sido en su dolor, y al que no asustaría un crimen siempre que redundara en provecho de la venganza. El amor paternal era el único sentimiento tierno de Landais: habia puesto en él todo su consuelo y todas sus aspiraciones. La idea de que la suerte de María tal vez se cumpliera en aquel momento, lo precipitó en una especie de delirio: corrió hácia Estéban, y cogiéndole la mano exclamó:

—Devolvedme mi hija, devolvedmela, y hago todo lo que querais... El daño que he causado ha vuestra familia puedo repararlo; la devolveré sus bienes sus empleos, sus armas; os haré mas poderoso que lo que ha sido vuestro hermano! pero decidme dónde está María: un noble no puede herir á una mujer; no se hiere á los que no se defienden... Perdonadla, señor!... Vos debeis haber amado tambien á alguno durante vuestra vida. Por su recuerdo y en nombre de Dios Todopoderoso, devolvedmela!...